

1893

LAS MARAVILLAS DE MAYO,

ó sea,

MAGNIFICENCIAS FÍSICO-MORALES

del

Inmaculado Corazón

DE MARÍA,

que durante el mes de Mayo
han enseñado los PP. Misioneros
del I. C. de Maria en su
Iglesia de S. Pablo.



LÉRIDA

Imprenta Mariana

1893.

DIA 3o DE ABRIL.

Invitación.

Al darnos María su Inmaculado Corazón, pídenos en cambio el nuestro. Mas para que sea digno de tal Madre, lo hemos de formar espiritualmente según el suyo. Para esto hemos de venir cada noche á San Pablo durante el mes de Mayo.

JACULATORIA.

Quiero, oh María, formar mi pobre corazón según las cualidades físico-morales del vuestro.

DIA 1.º DE MAYO.



Nobleza del corazón.—Salvación.

Es el corazón una de las vísceras, ó miembros, más nobles de todo el cuerpo del hombre. Su mismo nombre indica que es el centro de nuestras afecciones y cuidados. Pero el cuidado que más debe llenar nuestro corazón es el cuidado de salvar nuestra alma.

JACULATORIA.

¡Oh María! el cuidado principal de mi corazón será el de salvar mi alma.

— DIA 2. —



Materia del corazón.—Obediencia.

Anuncia el Señor por un Profeta que cambiaría el corazón de piedra de su pueblo de Israel, siempre rebelde á sus preceptos, y que le daría un corazón de carne, esto es, un corazón dócil y obediente á su santa Ley. Esto nos enseña el obedientísimo Corazón de María.

JACULATORIA.

Dadme la obediencia, oh dulce y obediente Madre mía.

— DIA 3. —



Es redondo. — Diligencia.

La redondez de los cuerpos facilita el movimiento de los mismos. Por esto parece que Dios nos ha dado el corazón redondo para indicarnos la diligencia que hemos de tener para aprovechar el tiempo y cumplir las obligaciones de nuestro estado.

JACULATORIA.

A imitación de María quiero ser diligente en obsequiarla todo este mes.

— DIA 4. —



Es oblongo. — Cautela.

Aunque es muy buena la actividad, ó diligencia, como dijimos ayer, sin embargo, hay cosas que requieren mucha cautela, como la elección de estado etc... Así nos lo indica la figura del corazón oblonga, que dificulta el movimiento; y así nos lo enseña el Corazón de María.

JACULATORIA.

Dadme cautela, Madre mía, á imitación de la que Vos me enseñáis.

— DIA 5. —



Es cópico.—Delicadeza de conciencia.

La forma cónica de nuestro corazón material nos enseña cómo ha de ser el espiritual, á imitación del de María; esto es, de conciencia fina, aguda ó delicada, como decimos vulgarmente. Esta delicadeza la hemos de tener en todas las cosas para obtener y saborear los sabrosos frutos de la misma.

JACULATORIA.

A imitación de María cumpliré mis obligaciones con toda delicadeza de conciencia.

— DIA 6. —



Aurícula derecha.—Palabra de Dios.

La forma de la aurícula, (que es como una orejita,) y la sangre que por ella entra procedente de la cabeza y de los miembros superiores, nos enseñan la atención con que hemos de escuchar la palabra de Dios, á semejanza de María que fué bienaventurada por este respeto.

JACULATORIA.

¡Oh María! haced que escuche la palabra de Dios á semejanza vuestra.

— DIA 9. —



Cavidades:--Humildad.

El corazón en su interior tiene cuatro cavidades, que son las dos superiores llamadas *aurículas*, y las inferiores denominadas *ventriculos*. En este sentido decia S. Isidoro que el corazón es un miembro vacío; y que este vacío se hace en el corazón espiritual por medio de la humildad, que consiste en estar vacío de todo amor propio.

JACULATORIA.

Dadme, oh Madre mia, la humildad que me enseña vuestro Corazón.

— DIA 10. —



Abierto por arriba.--Deseos del Cielo.

Hacen notar los Santos Padres que tenemos el corazón cerrado por la parte inferior, ó que mira á la tierra, pero abierto por la superior que mira al cielo; esto es, está abierto por medio de las venas y arterias que entran y salen de las aurículas. Esto nos revela los grandes deseos que hemos de tener del Cielo.

JACULATORIA.

Quiero, como Maria, tener mi corazón abierto al Cielo, y por el cielo suspirar.

— DIA 11. —



Está en medio del cuerpo. — Buen ejemplo.

¡Qué admirable es la Sabiduría de Dios! Ha colocado el corazón en medio del cuerpo para que, como centro de la circunferencia de los miembros, pueda repartir mejor la sangre á todos ellos. Esto mismo nos enseña María con el buen ejemplo que nos dá y que debemos imitar.

JACULATORIA.

¡Oh María! Vos sois el espejo sin mancha, cuyo ejemplo quiero seguir.

— DIA 12. —



Inclinado á la izquierda. — Mortificación.

Esta inclinación del corazón hácia la izquierda es muy marcada; tanto, que por esta parte tiene más fuerza, y por esto los médicos para conocer mejor la disposición del corazón pulsán el brazo izquierdo. De esto hemos de sacar la mortificación que hemos de tener para quitar las demasías.

JACULATORIA.

Me mortificaré, Madre mía, hoy y todos los días de mi vida en todo lo que me impida la virtud y amor de Dios.

— DIA 13. —



Suspendido por arriba.—Depender del Cielo por la fe.

El corazón está suspendido de arriba por medio de las venas y arterias, enseñándonos que así debe estar el corazón espiritual, suspendido del Cielo por medio de la fe. Así estaba el Corazón de María; dependía tanto del Cielo, que solo vivía de la fe. ¡Ojalá fuese así el nuestro!

JACULATORIA.

Haced, oh María, que á imitación vuestra la Fe me inspire, mueva y guie en todas mis obras y trabajos.

— DIA 14. —



Sin apoyo por abajo.—Esperanza.

Del mismo modo que el corazón material está sin apoyo por abajo, así también debe ser el corazón espiritual; no ha de confiar en las cosas de la tierra, sino esperarlo todo del Cielo. Esta es la esperanza que nos enseña el Corazón de María.

JACULATORIA.

Enseñadme, oh María, á esperar siempre en Dios, para que no me vea confundido en ningún tiempo.

— DIA 15. —



Defendido por el pecho.... Ley de Dios.

El corazón está admirablemente defendido por el pecho y las costillas, formando como una fuerte armadura, que lo protege por todos lados. Esto mismo hemos de hacer en favor del corazón espiritual, es decir, rodearlo con la fiel observancia de la Ley de Dios.

JACULATORIA.

Hacedme, oh Señora, observante de la Ley de Dios, para merecer siempre su divina protección.

— DIA 16. —



Por el pericardio... Consejos de perfección.

Para defender el corazón de los demás órganos próximos, y hacer más fáciles sus latidos, está envuelto en dos hojas del *pericardio*, que es una membrana serosa. Hé aquí una figura expresiva de los consejos de perfección con que nos hemos de envolver para facilitar las virtudes.

JACULATORIA.

¡Oh María! ayudadme á practicar con perfección los consejos evangélicos.

— DIA 17. —



Por los pulmones.—Manse-
dumbre.

Son los pulmones dos vísceras contenidas en el pecho, y que, no sólo defienden el corazón, sinó que además le dan refrigerio toda vez que son el órgano principal de la respiración. En este sentido nos enseñan la mansedumbre, en cuanto mitigan los ardores de la ira. Esta es la virtud que hoy practicaré.

JACULATORIA.

¡Oh Maria! en obsequio vuestro cuidaré hoy que todo el trato con mis prójimos sea con mansedumbre, como el vuestro.

— DIA 18. —



Singular posición.—Novísimos.

Según Aristóteles la posición del corazón humano es singular, ó diferente de la de todos los animales. El sitio que ocupa, y sobre todo la dirección de la parte más aguda, no sólo lo distingue, sinó que además parece que nos enseña á meditar los Novísimos, pues se dirige á la tierra, al sepulcro, ó muerte, á donde todos vamos á parar.

JACULATORIA.

¡Oh Maria,! en obsequio vuestro hoy meditaré en mis postrimerias para librarme del pecado.

— DIA 19. —



Falta ó exceso de calor,--Dureza
ó fervor del corazón.

La falta ó exceso de calor produce en el corazón ciertas alteraciones, que constituyen las enfermedades, ó estas son causa de aquellas, según diversas opiniones. Así mismo sucede al corazón espiritual, que se endurece ó enfervoriza, según que corresponde ó no á la gracia, sobre todo á la que produce la sagrada Comunión.

JACULATORIA.

¡Oh Maria, ! dadme un corazón dócil á todas las impresiones de la gracia divina.

— DIA 20. —



Párase atrapado burbujas de
aire.--Vanagloria.

Aun cuando esté muy bien colocado el corazón, y tenga una singular posición; no obstante, se ha de ir con cuidado, porque se pararia al punto, si entraran burbujas de aire. Esto mismo acontece en el corazón espiritual, si llega á penetrar el aire de la vanagloria. Cerremos, pues, las puertas á este aire pestilencial.

JACULATORIA.

En obsequio vuestro, oh Maria, tendré hoy esmerada rectitud de intención en todas mis obras.

— DIA 21. —



Órgano de las pasiones.--
Vencerlas.

¿Es el corazón el órgano ó asiento de las pasiones? Muchos autores lo niegan, otros lo afirman; pero todos convienen en que en él se dejan sentir los primeros efectos de ellas por lo ménos. Por lo tanto, hemos de estar prevenidos y vencer con resolución los primeros impulsos de la pasión dominante.

JACULATORIA.

En honor de Maria resistiré al momento cualquiera inclinación torcida de mi corazón, para evitar así la muerte de mi alma.

— DIA 22. —



Su potencia motriz.--Amor.

Con ser el corazón de un tamaño próximamente como el puño, tiene una fuerza tan grande, que no hay máquina alguna que, siendo tan pequeña, tenga tanta potencia. ¡Qué imagen tan expresiva de la fuerza del amor! El amor esfuerte como la muerte, esto es, con el amor se vencen todas las dificultades para llegar al Cielo.

JACULATORIA.

Dadme, oh Maria, un amor tan fino hácia Dios, que siempre piense y obre por El por la fuerza de mi amor.

— DIA 23. —



Distribuidor.--Caridad.

Una de las funciones más importantes del corazón, es la de distribuir la sangre á todos los miembros del cuerpo. Mediante esta función los miembros se calientan; y en este sentido puede decirse que el corazón distribuye el calor á los miembros. Hé aquí las funciones de la caridad en que debo ejercitarme hoy y siempre en favor de mis prójimos.

JACULATORIA.

Oh María, por amor y á imitación vuestra, amaré á todos mis prójimos.

— DIA 24. —

Regulador.--Ordey en la caridad.

Sea por los ganglios automotores, sea por los nervios reguladores, sobre todo por el sistema llamado, *gran simpático*, puede decirse que el corazón es el regulador de la sangre; esto es, el que la reparte por conducto de las arterias á todos los miembros según las necesidades de cada uno. Este mismo orden nos enseña el de la caridad en amar y socorrer á nuestros hermanos.

JACULATORIA.

Para que mi caridad con mis prójimos sea ordenada, á todos amaré nó por miras humanas, sinó y sólo ó principalmente por amor de Dios.

— DIA 25. —

Su *sístole*.--Oración.

Nada más á propósito para darnos á conocer lo que es la oración y sus efectos saludables, como la *sístole*, ó contracción del corazón. Consiste ésta en el movimiento ó acto de contraerse ú oprimirse este miembro para lanzar luego la sangre que ha de ser transmitida á diferentes órganos. Esto hace la oración: contrae ó recoge el alma, para repartir luego las gracias celestiales.

JACULATORIA.

En todas mis amarguras y alegrías á ejemplo de María me desahogaré con Dios por medio de la santa y omnipotente oración.

— DIA 26. —

Su *diástole*.--Frecuencia de Sacramentos.

Lo que hace la *sístole* para contraer ú oprimir el corazón, hace la *diástole* para abrirlo, ó dilatarlo. Este movimiento de reposo ó dilatación, es precisamente lo que hace descansar al corazón y alimenta á todo el cuerpo. Hé aquí lo que hace la frecuencia de Sacramentos; dilata el alma, la hace descansar y alimenta las potencias con la gracia. Sin falta, pues, me confesaré y comulgaré en este mes en obsequio de María.

JACULATORIA.

Dadme, oh María, hambre y sed de los Santos Sacramentos; y diligencia para recibirlos siempre dignamente.

— DIA 27. —

Su ipervaci6n.--Director espiri-
ritual.

Así como el corazón en sus movimientos ordinarios no obedece al sistema nervioso cerebro-espinal, que manda al arbitrio, sinó al sistema del gran simpático, que siempre obra de un modo constante; así también nuestra alma no ha de obedecer á las impresiones arbitrarias de un cualquiera, sinó á los sabios consejos de un Director espiritual. Desde hoy por él solo me guiaré.

JACULATORIA.

Dadme, oh María, grande confianza y sencilla obediencia á mi Confesor ó Director espiritual.

— DIA 28. —

Sus aceleraciones de movimiento.--El Papa.

El corazón, aunque de ordinario obedece al sistema nervioso de la vida vegetativa, como se dijo en su enervación, sin embargo acelera ó retarda su curso según la influencia del otro sistema nervioso de la vida sensitiva, que es mucho más noble. Esto nos enseña que con preferencia nos hemos de gobernar por el amor y obediencia al Papa. Así lo propongo: amar, obedecer y asistir al Papa.

JACULATORIA.

Concededme, oh María, fe, obediencia y amor inquebrantables á la Iglesia Santa y á su Cabeza visible el Papa.

— DIA 29. —

Función de sus válvulas.--Exámen de conciencia.

Es maravilloso el modo como funcionan las válvulas de nuestro corazón. Son las válvulas el medio para dar paso á la sangre, renovarse y purificarse. La válvula mística de nuestra alma para purificarse cada día y renovarse es el exámen de conciencia. Este será el obsequio con que hoy y cada día honraré á mi Madre Santísima.

JACULATORIA.

Dadme, oh Maria, afición al exámen cotidiano de mi conciencia para que nunca me sorprendan mis enemigos y mi alma agrade siempre á Dios.

— DIA 30. —

late perpétuamente.--Perseverancia.

Según Galeno la virtud de un corazón bueno se conoce 1.º por la frecuencia del pulso; 2.º por la acción pronta, y 3.º por la latitud del pecho. Así debe ser nuestro corazón espiritual, perseverante en el amor y devoción á Maria, esto es, debe latir perpétuamente por María. Así lo propongo para hoy y toda mi vida. La invocaré con frecuencia, trabajaré por Ella y le atraeré servidores.

JACULATORIA.

Dadme, oh Maria, que os ame constantemente; y que trabaje en prueba de mi amor, para que seáis amada de todos los hombres.

— DIA 31. —



Consagración del corazón á
María.

María merece la consagración de nuestro corazón. Así lo reclama su nobleza y poder. Por tanto después de haberlo renovado durante este mes, hoy postrado á vuestras plantas os lo presento y consagro, Madre mía, y quiero que mi consagración sea perpétua, total, cariñosa, y sobre todo imitativa.

JACULATORIA.

Oh Virgen y Madre de Dios, yo me entregó por hijo vuestro, y en honor y gloria de vuestra pureza os ofrezco mi alma y cuerpo, potencias y sentidos; y os suplico me alcancéis la gracia de no cometer jamás pecado alguno. Amén.